

## **“A través del tiempo, el poder controla el ritmo de nuestras vidas y hasta de nuestro pensamiento”**

Montse Dopico

**‘Hora zulú’, de Santiago Lopo, es una historia contada en pedazos. Con textos de orígenes diversos. Que desentrañan una forma posible de rebelión en una sociedad que subsistió a la libertad por la productividad y el consumo.**



Santiago Lopo

La apariencia de libertad es solo la quimera en una sociedad de consumo que controla a las personas a través de múltiples mecanismos. Uno de ellos es el tiempo. La obsesión por aprovecharlo hasta el último segundo. Esta es una de las reflexiones de las que parte la novela *Hora zulú* de Santiago Lopo, editada por Mar Maior y ganadora del premio García Barros 2012. Un libro en el que la supuesta locura revela, por veces, lucidez. En el que una historia llena de intriga, armada con textos de origen diverso, nos va llevando hacia una manera de rebelión. Hablamos con el autor.

**Una de las primeras cosas que llaman la atención del libro es la estructura: esa forma de intercalar textos breves de mails, informes psiquiátricos, poemas.... Estructuras similares ensayaras en *Game over* y *Peaxes*. ¿Qué dificultades te formuló esa forma de trabajar?**

En el caso de *Game over*, que ganó el premio de novelas por entregas de La Voz de Galicia, el formato tenía que adaptarse a una columna de periódico. Aproveché ese hecho para transmitir la intensidad de la lucha interna de una persona que ve como su vida paralela se enfrenta con su vida real. En el caso de *Peaxes*, desde el principio hasta el final del libro, la estructura emula la fugacidad de los encuentros en una cabina de peaje y la velocidad a la que se hacen estos intercambios de información. *Hora zulú* fue sin duda la que más trabajo me dió.

Invertí mucho tiempo orquestando una estructura que a pesar de su complejidad compositiva fuese fácil de leer y entender para lectores y lectoras. Un reto placentero que produjese la misma satisfacción que sentimos al colocar la última pieza de un puzzle. La principal dificultad residía, precisamente, en que todas las piezas encajasen. Estoy muy contento, porque el libro ya va por la tercera edición (todo indica que vendrán más) y eso demuestra que alcancé mi objetivo.

**Como en los anteriores libros, están muy cuidados el ritmo, la agilidad de los diálogos, la dosificación de la intriga, la propia acción... Es, en ese sentido, como una mezcla de géneros. ¿La concebiste así?**

Creo que de esta forma el interés de la lectura logra mantenerse, ya que la historia no decae. Siempre hay una ventana que nos lleva a otro paisaje. en este libro aparecen multitud de personajes y situaciones. A menudo, cuando leemos una novela encontramos que los personajes se expresan igual que el narrador. Es un error de escritura frecuente y en cierta manera lógico, porque todo el texto proviene de la misma pluma. Ese era uno de los desafíos más grandes que tenía como autor: diferenciar los registros y los estilos de habla.

Yo quería que las personas que se acercaran a *Hora zulú* se sumergieran en la historia plenamente, identificándose con los personajes. Para eso, además de utilizar diferentes voces narrativas, me ayudé de la tipología textual. En *Hora zulú* hay protagonistas masculinos, femeninos, animales, poemas, relato corto, realismo, fantasía, locura, cordura... Y aún así, la novela forma un todo, un círculo que se cierra al leer la última palabra del libro.

**¿Cómo surge el tema de *Hora zulú* como hilo de conexión de las distintas partes del libro?**

Los husos horarios intentaron organizar las horas a nivel mundial: las tres de la tarde en Galicia son las nueve de la mañana en Nueva York, pero el momento temporal es el mismo aunque lo etiquetemos de manera diferente. Ese "momento" es el hilo de conexión de la

novela. Un hilo que va a lo esencial y huye de las nomenclaturas humanas. Nuestras vidas se rigen por unos aparatos que se llaman relojes. Los relojes están omnipresentes en nuestras vidas.

El móvil, el coche, el ordenador, hasta el microondas tiene uno. También los vemos en las calles y en los edificios, en la televisión, y escuchamos señales horarias en la radio... Con esto quiero decir que nuestra agenda viene marcada por estos dispositivos. No obstante, durante miles de años, la humanidad calculó los momentos del día siguiendo el ritmo de la naturaleza. De hacer esto actualmente, asistiríamos a un caos de una hermosura inigualable.

**En todo el libro (desde las primeras menciones a la marea negra hasta la propia historia del Profesor), se muestran las inquietudes ecologistas como cuestión de fondo. Pero parece que, más allá de eso, se quiere apuntar a cómo la sociedad industrializada nos roba la vida, el tiempo, la libertad. ¿Era esa la idea?**

En efecto, esa es una de las ideas que subyace durante toda la novela: la esclavitud temporal. No somos libres, el poder nos tiene controlados de muchas maneras, y una de ellas es por medio del tiempo, uno de nuestros bienes más preciados. Desde que nacemos, la sociedad de consumo nos recuerda obsesivamente que lo estamos perdiendo y no podemos recuperarlo, así que nos ofrece multitud de estímulos para aliviar esa supuesta "angustia". A través de la medición del tiempo, el poder controla el ritmo de nuestras vidas y hasta de nuestro pensamiento, un hecho que se acentuó a partir de la Revolución Industrial.

**En relación con lo anterior, se produce una evolución de los propios médicos, que se enfrentan a la lucidez de sus pacientes (dentro de la locura), y eso hace que incluso revisen sus propias vidas. ¿Qué quisiste contar con esa evolución?**

A menudo desconocemos a las personas con las que compartimos muchas horas, o incluso años, por ejemplo compañeros de estudios o de trabajo. Nuestras vidas avanzan de manera paralela, sin cruzarse, porque tenemos otras obligaciones más urgentes a las que prestar atención. En *Hora zulú*, los médicos creen que lo saben todo de un paciente, pero no es así. Y empiezan a darse cuenta de que alejarse del sistema establecido, huir de las obligaciones diarias, ayuda a la lucidez mental.

**El libro está formado por diversas historias que se cruzan. (Como en *Peaxes*, por cierto). Junto a la historia principal, otras paralelas: la de la violinista, la del mastín... Fantasía y realidad se mezclan, quizás para invitarnos a revisar nuestro concepto de realidad. ¿Es así?**

La realidad en la que nos movemos es subjetiva. Las últimas investigaciones en física cuántica están demostrando hechos incomprensibles, como que dos partículas puedan estar en dos lugares simultáneamente. Nuestra propia percepción del tiempo es desigual: a veces las horas pasan volando y otras muy lentamente. El ser humano se mueve por sensaciones, y ahí no vale para nada una medición "objetiva". Los relojes solo sirven para regular, no para sentir. Por fortuna, cuando leemos una historia nuestra imaginación no tiene cerraduras, no está regulada. Tan solo sentimos, y la literatura posee esa magia de evadirnos de una realidad para introducirnos en otra. Nos hace atravesar el espejo.

**A Roger lo obsesionaba el paso del tiempo. Las existencias paralelas, como el tiempo aleja a los humanos. Aunque este tipo de reflexiones están repartidas por el libro en forma de pequeñas gotas, no creo que sean casualidad. ¿Qué quisiste subrayar respecto de esto?**

Como ya dije, somos esclavos del tiempo. Se trata de un concepto estudiado ampliamente en las ciencias sociales. La economía capitalista marcó un ritmo productivista acelerado, centrado solo en el presente y que no nos deja tiempo para pensar ni para relacionarnos, sólo para producir. Y los cambios, las revoluciones, siempre nacen cuando se reflexiona, cuando alguien imagina una idea que debate con otros y que luego llevan a cabo entre todos. Evidentemente, esto preocupa al poder establecido, que intenta distraernos de los problemas fundamentales manteniéndonos ocupados.

**Parece que hay también, de fondo, algo de documentación sobre las organizaciones ecologistas de los 60-70, (sobre el despertar del movimiento ecologista), y su evolución. ¿Fue así?**

Si. El caso que mejor conozco es el de Francia, donde la presencia del movimiento ecologista siempre fue muy fuerte. Tenemos que recordar que es el segundo país del mundo con más reactores nucleares (59), por delante incluso de Japón. El primero es, evidentemente, Estados Unidos. En mayo del 68, el movimiento ecologista consiguió popularizarse entre muchos de los estudiantes de la revuelta, y posteriormente sirvió de aglutinante para diversas tendencias sociales de izquierda en todo el mundo.

**Si en *Peaxes* la música jugaba un papel muy importante, la lectura de *Hora zulú* hace pensar en el cine. ¿Podría haber de alguna manera influencia en ese sentido?**

Muchos de los temas de *Hora zulú* aparecen continuamente en la literatura y en el cine, porque son cuestiones que afectan directamente al ser humano: el amor y el desamor, la locura, el paso del tiempo, la ecología, la revolución. En cuanto a los innumerables “locos” lúcidos que aparecen en el cine, yo me quedaría con Jack Nicholson y su interpretación en *Alguien voló sobre el nido del cuco*, película basada en la novela de Ken Kesey.

Tras la lectura de *Hora zulú*, diferentes personas me dijeron que podría dar lugar a un guión de una buena película (yo ni lo había pensado). Lo que sí es cierto es que el mundo de la imagen (banda diseñada, fotografía, cine) siempre ejerció una gran influencia en mí, y en este aspecto la literatura supera cualquiera de estas artes, porque nuestro cerebro es la mejor fábrica de imágenes posible. Como escritor me gusta sugerir instantáneas potentes que queden flotando en la retina (otra cosa es que lo consiga), porque a menudo, después de la lectura de una novela o de un poema, esos “flashes” perduran en nuestra memoria.